



EL SEÑOR

D. JOSE ZORRILLA

de la Real Academia Española

HA FALLECIDO

R. I. P.

El Gobierno de S. M., la Real Academia Española, la viuda, Doña Juana Pacheco; la hermana política, los tíos, sobrinos y demás parientes del difunto

Ruegan á sus amigos y á los amantes de las Letras que se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la conducción del cadáver desde la casa de la Academia, calle de Valverde, número 26, al cementerio de la Sacramental de San Justo, el día 25 del mes corriente, á las dos de la tarde.

MUERTE DE D. JOSÉ ZORRILLA

La nación española está de luto: Zorrilla, su poeta, dejó de existir ayer cerca de las tres de la madrugada.

Todo concepto que quiera emplearse para ensalzar debidamente la gloria del muerto inmortal se empobrecerá al chocar con ese mundo de ideas divinas, creadas por la rica fantasía, que engalanó la figura de Don Juan, y exornó de flores nuevas los cálices de Granada.

Si hay alguien que pueda tener autoridad y alientos para tanto, sin duda que ese es Castelar. Repitamos sus palabras:

«Ningún tiempo conoció poeta que anime las ruinas y evoque los muertos y recoja las cenizas de los sepulcros y reciba el polen de las guirnaldas funerarias y hablar con los fantasmas de los panteones y muestre las torres y los adarbes dibujados en las indecibles nieblas de los recuerdos, como aquél, en cuyo ser la poesía no es una profesión ó un arte, sino la vida entera, y que errante de pueblo en pueblo, á guisa de trovador de la Edad Media, y ostentando ante la uniforme sociedad nuestra el natural indolente de su compleción, aviva toda nuestra historia; en la campiña de Toledo, la tradición del Cristo de la Luz, y en las márgenes del Arlanza, los terrores del castillo de Pampliega; en el corazón popular, el más maldecido y el más amado de los reyes, D. Pedro el Cruel, y en la memoria popular, el más extraño y el más copiado de nuestros tipos, D. Juan Tenorio, en las almas cristianas, el Te Deum, cantado bajo los muros de Santa Fe por los ejércitos españoles, al ver brillar los rayos del sol naciente en las crestas de las Alpujarras por las argentadas líneas de la cruz erguida sobre las torres Bermejas, y en las almas de nuestros hermanos de África, el suspiro lanzado por el proscripo, al pie de las palmeras solitarias en el oasis, y al eco del simoun resonante en el desierto, por cuyos cañales se ven fantaseadas las aljamas de Córdoba, la Giralda de Sevilla, y la Alhambra de Granada, inspirando á la nostalgia del destierro y á las cuerdas de la guitarra de arrastres lamentaciones en profundas é inmortales elegías: que la voz del poeta es la voz de toda nuestra alma y su inspiración la llama exhalada del centro de nuestra tierra.»

Las personas que estuvieron anteanoche á primera hora en casa del gran poeta para conocer su estado, retiráronse bajo la más triste impresión. La vida del ilustre cantor de Granada iba apagándose por momentos. La familia aun se hacía ilusiones; pero la ciencia había perdido ya toda esperanza.

Sentado en un sillón de rejilla, manteniéndose verticalmente, porque la menor inclinación determinaba la disnea; apoyados los pies sobre un montón de libros; envueltos las piernas en blando edredón de plumas y el cuerpo en un suave abrigo de su esposa, al que el poeta llamaba el manto real... así ha permanecido durante los tres días en que estuvo agonizando.

Cuando la fatiga, aquel terrible ahogo que hacía hervir su pecho violentamente, parecía ceder, su hermosa cabeza se doblaba por el cansancio, y el sueño daba al moribundo cuerpo pasajero reposo.

La ciencia defendió su preciosa vida, en cruel lucha contra la muerte, palmo á palmo. El doctor Cano, á quien profesaba Zorrilla un cariño paternal, y los doctores Fort y Helgueta le han atendido, sin abandonar durante varios días un solo momento, con la solicitud más inteligente y cariñosa.

Pero el desenlace de aquel drama íntimo y desgarrador estaba desgraciadamente previsto. Ya no era posible contentar á aquella naturaleza, vencida al fin por los años, que se derrumbaba.

No olvidará fácilmente esta última noche cuántas personas rodeaban al gran poeta en su trance postrero. Allí estaban la que es hoy su viuda, doña Juana Pacheco; una hermana de ésta, doña Julia; dos sobrinas de Zorrilla y sus dos hijas; las señoritas Cándida y Paz de la Peña; D. Julián Martínez Hubert; D. Esteban Resobar, sobrino, más bien hijo del poeta, á juzgar por el afecto que aquél le profesaba; D. Luis Vicente Arche y don

Emilio Ferrari, entre otras varias personas.

El doctor Cano fué á la hora acostumbrada. Zorrilla dormía, al parecer, con un sueño profundo y reparador.

«Vana quimera! Aquel letargo era el principio del fin.»

El Sr. Cano lo comprendió así, y hondamente afectado, se despidió de la familia, no creyéndose con fuerzas para presenciar el tremendo desenlace.

«Es inútil todo esfuerzo—dijo.—Los minutos que faltan para que todo haya terminado debe emplearlos la religión. Que avisen á un sacerdote.»

Zorrilla sacudió á poco aquel sopor que le embargaba, y habló.

Pero en sus palabras, sin ilación y sin lógica, revelábase la terrible influencia del delirio. Referíase á una leyenda que iba á componer sobre una tradición segoviana, y á dos cartas que, según él, acababa de escribir: una al cardenal Monseñor, y otra á Pasteur... sobre su sistema antirrábico... ¡Pobre Zorrilla!

La voz se hizo más apagada y difícil, la postración se acentuaba; aquel delirio era el último chispazo de un entendimiento poderoso.

Pidió luego que le dieran á beber leche, y tomó toda la contenida en un vaso, con gran avidez. Acometióle en seguida otro sopor intensísimo, tan alarmante, que el doctor Fort, que le observaba atentamente, exclamó:

—Ese sueño dura mucho. Llamadlo.

—¿Para qué, si duerme tan bien?—objetó la triste esposa.

—Para que tenga el sacerdote tiempo de encomendar su alma.

Y como la vida se escapaba, Ferrari trató de despertar al maestro, mientras el médico le ponía una inyección de cafeína; al intentar la segunda, Zorrilla abrió por última vez los ojos velados por la muerte, y dejó ir hacia tras su hermosa cabeza.

El gran poeta acababa de morir. Eran las tres menos diez minutos de la madrugada.

Ha pasado á mejor vida á la edad de 75 años; hace veintidós que el gobierno español, queriendo premiar el mérito del poeta, le concedió la gran cruz de Carlos III.

Era á la sazón ministro de Estado el señor D. Cristino Martos, y entre éste y el poeta se cambiaron las dos siguientes cartas:

Decía la del Sr. Martos: «Ministerio de Estado.—Particular.—Señor D. José Zorrilla: Muy señor mío y de todo mi aprecio: Si alguna compensación tiene el hombre político que ocupa un elevado puesto de las fatigas y sinsabores que éste le proporciona, es la de poder en ocasiones dadas recompensar el verdadero mérito y ser intérprete del sentimiento público otorgando al genio el galardón que de justicia le corresponde.

Tal es la satisfacción que experimento al tener el gusto de remitir á usted la credencial adjunta, con que S. M. el rey ha querido distinguirlo como al príncipe y decano de nuestros poetas líricos, esperando que al aceptarla aceptará también el testimonio de admiración y aprecio de este su afectísimo amigo seguro servidor Q. B. S. M. Cristino Martos.—Marzo 8, 1871.»

Hé aquí la contestación del poeta:

«Excmo. Sr. D. Cristino Martos, ministro de Estado: Muy señor mío de mi más alta consideración: He recibido la credencial de la gran cruz de Carlos III con que S. M. se digna agraciarme, y la carta de V. E. que la acompaña, y las frases excesivamente lisonjeras me sumen en una gran perplejidad.

La más noble recompensa del poeta, es sin duda la reputación que á sus escritos otorgan sus contemporáneos; y cuando los reyes y los gobiernos se creen en el deber de reconocerla, honrándole por ella, como hoy á mi gobierno de S. M., no puede el más ambicioso ingenio aspirar á más alto galardón. Pero el más grande escote en que puede tropezar la reputación de un poeta, es la vanidad de creerse merecedor, aceptándola como tal.

Mis obras, excelentísimo señor, son muy numerosas; pero son las más incorrectas de las producidas por los poetas de nuestro siglo: me complazco y me duele hallarme en esta ocasión de declararlo espontáneamente. Deben mis obras su fama á la época innovadora en que empecé á publicarlas, á los alardes de religión y de espolismo de que están salpicadas, á los asuntos populares que tratan, á mi larga ausencia de mi país, á lo novelesco que supone el vulgo mi vida en remotas regiones, y más que á todo esto, á la fortuna que á mi ignara osadía acompaña desde mi juventud.

Da aquí la perplejidad en que me sume la carta de V. E.

No puedo, excelentísimo señor, ni aceptar ni rehusar la calificación elevada que hace de mis escritos, ni los laudatorios epítetos que me prodiga; porque aceptarlos, sería convenir en que creo que los merezco; y rehusarlos, ser descorsete é ingrato, exponiéndome al riesgo de que se me atribuyera el orgullo de creer que merezco más.

Acepto, pues, excelentísimo señor, con gratitud profunda, la noble distinción de que soy objeto, y doy á V. E. las gracias por la generosa largueza con que se me concede; pero protesto en mi conciencia contra la aseveración de que la debo más á mi convertible mérito que al favor del gobierno de S. M. y á mi innegable fortuna.

Soy de V. E. con la más alta consideración afectuosa servidor Q. B. S. M. José Zorrilla.—Madrid 14 de Marzo de 1871.

Por extraña coincidencia, la muerte ha herido casi simultáneamente á los dos autores de las hermosas cartas que quedan copiadas.

Ayer mañana yacía el cadáver en una modesta cama, sin que aún se hubiera acordado nada en concreto sobre la capilla ardiente.

Y con razón, según se verá. Cuando se supo en el Ateneo que la vida de Zorrilla tocaba á su fin, surgió entre los socios que allí se encontraban una idea que pronto se abrió camino: la de que, según se hizo cuando murió D. Manuel Fernández y González, se convirtiera en salón mortuario la hermosa catedral de aquella culta sociedad, verificándose en ella, con severa pompa, la pública y solemne exposición del cadáver. Y en dar forma práctica á este propósito ocupáronse esta mañana, desde muy temprano, varios individuos de la junta directiva del Ateneo.

Pero este plan coincidió con otro análogo concebido por la Academia Española. El secretario de esta ilustre corporación, el insigne autor dramático D. Manuel Tamayo y Baus, no bien tuvo noticia de la muerte de Zorrilla, fué á visitar á la familia doliente, rogándole, en nombre de la Academia, que dispensaran á ésta el honor de hacerse cargo del cadáver y el cuidado de organizar y disponer su entierro.

Con este fin, renúnciase poco después en la casa de la calle de Valverde una comisión especial designada al efecto, compuesta de los Sres. Tamayo, Fabié y Castro y Serrano.

Tres puntos principales fueron objeto de consideración y examen: que el sepelio se verificara en el cementerio de San Justo; que se convirtiera en capilla ardiente el salón principal de la Academia, y que se permitiera la entrada al público en él, cuando ya estuviera convenientemente colocado el cadáver.

Este se halla vestido de frac, con la banda de la gran cruz de Carlos III y la medalla de académico.

La capilla ardiente se ha habilitado en el salón de actos de la Academia, cuyos balcones dan á la calle de Valverde.

Todo él está colgado de paños negros, adornados con flecos de oro.

El túmulo, que ocupa la parte correspondiente al estrado, es muy sencillo y severo.

Detrás de la cabeza del cadáver, extiende sus brazos una cruz. A los pies alzáse un hermoso crucifijo.

Delante y á los lados, hay hasta 16 grandes candelabros. Cuatro sostienen blandones encendidos, y en cada uno de los otros doce, arden tres hachas de cera.

La barandilla que separa habitualmente el estrado del resto del salón, sirve ahora para marcar un límite al público, que fué ayer escaso, por no haberse aún hecho muy conocida la noticia de la exposición del cadáver.

Se permitió la entrada en el salón desde las tres de la tarde.

A la izquierda del túmulo se ha dispuesto un altar, en el que se dirán misas hoy y mañana por el alma del ilustre difunto.

El entierro se verificará mañana miércoles, á las dos de la tarde. Invitan al fúnebre acto el gobierno, la Academia Española y la familia de Zorrilla.

La comisión especial de aquel alto Cuerpo, de la cual hemos hablado ya, ha tomado también los siguientes acuerdos: que la Academia no deposite corona alguna fúnebre sobre el féretro, entendiendo que no le habría digna de tan excelso poeta, y que el camino que siga el entierro, desde la calle de Valverde al cementerio de la sacramental de San Justo, sea el más directo posible.

El ministro de Fomento tuvo ayer noticia de la muerte de Zorrilla por los señores Tamayo y Fabié.

El Sr. Moret, que consideró la pérdida del gran poeta como un verdadero duelo nacional, la comunicó en el acto, por teléfono, al señor presidente del Consejo y al señor ministro de la Guerra. Rata ofreció desde luego, aunque á reserva de examinar el asunto con el detenimiento debido, el concurso del elemento militar para la mayor solemnidad del entierro.

El director de Instrucción pública, señor Vincenti, fué por la tarde á la Academia, en nombre del gobierno, á fin de convenir concretamente la participación del mismo en el indicado acto fúnebre, la cual no quedará resuelta, sin embargo, hasta hoy, pues se hace preciso consultar varios antecedentes.

Entre ellos se están examinando los relativos al entierro de Quintana, poeta que fué coronado también oficialmente como Zorrilla, para ver si se pueden dictar algunas disposiciones por decreto.

La junta directiva del Ateneo ha tomado los siguientes acuerdos:

1.º Que asistan al entierro todos sus individuos y los que forman las mesas de las secciones.

2.º Invitar, por medio de circulares, á todos los socios para que concurran al mismo acto.

3.º Que se cierre media puerta en señal de luto y se cuelgue el balcón principal del edificio con negres crespones.

4.º Depositar sobre el féretro una gran corona.

5.º Que se celebre una solemne velada poética en honor de Zorrilla.

Y 6.º Exponer á la junta general la conveniencia de que el Ateneo, en homenaje á la memoria del insigne poeta, tome la iniciativa para abrir una suscripción pública cuyos productos se destinen á elevar un monumento á Zorrilla.

Con objeto de organizar la velada, se verificará en el Ateneo una junta mañana, á las nueve de la noche, á la que serán invitadas, entre algunas otras personas, los Sres. Campoamor, Núñez de Arce, Baralt, Valera, Menéndez Pelayo, Sánchez Moguel, Solís, Ferrari, Echegaray, Merret, Palacio (D. Manuel), Fernández Shaw, Grilo, González Serrano y Campillo, y los señores general Riva Palacio, ministro de Méjico; Zorrilla de San Martín, del Uruguay, y Peralta, de Costa Rica, quienes á su calidad de diplomáticos americanos unen la de ser muy distinguidos poetas.

La Asociación de Escritores y Artistas se propone dedicar al finado otra gran corona, disponer que asista al entierro una comisión numerosísima de socios que lleve su representación, y aliviar en lo posible la desvalida situación en que se halla la familia de Zorrilla.

Para formalizar estos acuerdos, y quizá algunos otros, se reunirá la junta directiva, hoy por la mañana, á las once.

Todas las demás sociedades de Madrid que tienen carácter literario ó artístico, están animadas de análogos propósitos.

Es de lamentar que, al saberse ayer la muerte de Zorrilla, no haya habido en Madrid alguna espontánea manifestación de duelo nacional.

A tal propósito dice nuestro estimado colega *El Resumen*:

«Los amantes de la literatura y ardientes admiradores del eminente poeta Zorrilla, decían esta tarde que el pueblo español habría visto con agrado que la regente hubiera suspendido la recepción palatina de hoy rindiendo culto á la desgracia que aflige á las letras.»

Estamos conformes.

REFLEXIONES

Sean cualesquiera las acusaciones que la pasión política y el espíritu de partido fulminan contra los precedentes electorales del gobierno, y dando por supuesto que algunas tengan fundamento serio, la verdad es que aun enemigo de todo eso, se advierte evidente progreso y consoladora tendencia en la obra de purificación de las costumbres en materia electoral.

Como el vicio viene de muy lejos, la redención ha de costar un poco de trabajo y no breve tiempo; que el no se cambian en un día los malos hábitos de un hombre, menos han de mudar los de tres generaciones de hombres que han vivido viciando el sistema representativo en España.

Es cierto que los alcaldes dimisivos se han sustituido con personas adictas al partido gobernante.

Pero en la realidad de las cosas, no era exigible, ni propio de las funciones de gobierno que éste nómbrase entre sus adversarios la autoridad que lo representan en las municipalidades y que ejercen funciones políticas, y á veces de pura confianza.

Bastante es ya que el poder, respetando la ley y la voluntad, acaso censurable en conciencia política, de los que no han admitido, no les haya obligado por medios indirectos á dimitir como era antiguo uso y costumbre.

Mejor que las acusaciones enemigas, hablan en favor de la conducta del gobierno las quejas de sus propios amigos, el descontento de los candidatos que se ven en peligro, las contrariedades de algunos gobernadores que juzgan comprometida su reputación electoral, y aún, si hemos de creer lo que se murmura, la actitud de algunos ministros con fama de no andar muy conformes con que la sinceridad ofrecida pase de las palabras á los hechos.

¡Dios conserve al señor ministro de la Gobernación la paciente energía con que hasta ahora ha resistido á tantos embates contrarios, dando un alto ejemplo de purificación que, si no es agradecido hoy por los agravados del momento, será agradecido siempre, con mayor gloria suya, por lo que es más importante y duradero, por los hombres de buena fe, por los principios liberales y por la historia de las instituciones democráticas, entre las cuales no sería la menos interesante la institución definitiva de la pureza del sufragio!

Pero ¡ah! que tememos que todos esos buenos propósitos y todas esas consoladoras firmezas resulten á la postre estériles, y toda esa obra verdaderamente ciclópea se venga al suelo como si fuese levantada en el aire.

La realidad se impone en la vida, y la realidad es que por baje de los propósitos y de la obra del gobierno están sus ejecutores y agentes colocados más cerca de las urnas electorales, y teniendo más al alcance de su mano, quizá impura, el manejo del voto y el tornillo de la máquina electoral.

Y ¿de qué servirán para el feliz resultado de esta empresa, los sanos propósitos y la templanza de arriba, si después viene la corrupción de abajo? ¿Si los alcaldes y ayuntamiento adversarios, respondiendo mal, abusan del poder que se les ha respetado noblemente?

Y no es sólo que lo sospechamos, sino que ya vemos á los alcaldes y Ayuntamientos conservadores hacer por sus candidatos todo lo que el gobierno no ha querido hacer por los suyos. Ya vemos el atropello, la coacción, la falsedad, el *pucherazo* contra el liberal, allí donde ejerce un Ayuntamiento conservador, como les vemos, por reciprocidad y odio de campanario, contra el conservador allí donde funciona un Ayuntamiento liberal.

Y entonces ¡ay, de la pureza buscada con tantos afanes y quebrantos! De todas suertes el camino queda manchado. Y para los efectos de la sociedad, tanto monta que el subase bajo de las alturas como que el torbellino corra á flor de tierra.

Ahora bien; si dice el gobierno que no consiente el abuso ni en él de sus intereses, ¿le consentirá en el de sus enemigos? Hay leyes; hay sanciones penales;

hay códigos; hay tribunales; ellos juzgan y apliquen su saludable rigor en tales casos.

Es otro nuevo problema dudoso. La experiencia enseña que los organismos superiores del sufragio no han empleado la severidad necesaria en materia tan grave. Por el contrario, la lentitud y el olvido han sancionado los abusos. Triste ejemplo de ello han dado las Cortes conservadoras, primeras elegidas con arreglo á ley electoral vigente. Fallaron sobre actos graves y hasta decretaron la nulidad de algunas. Claro es que cuando reconocían vicios de nulidad ó de gravedad, existían en ellas abusos y transgresiones de ley.

Pues, á pesar de esto, la comisión de estas no dedujo ni un sólo tanto de culpa ni envió á los tribunales un solo funcionario de los que ejecutaron esas transgresiones, verdaderos delitos definidos y penados en el Código. Y hay que tener en cuenta, porque de más importancia al hecho, que de esa comisión formaban parte las minorías parlamentarias, representadas por individuos notables de la oposición y obligados por este concepto á velar por la pureza del sufragio y fiscalizar el cumplimiento de la ley.

Ante el ejemplo de estas misericordias intempestivas de los organismos altos, y en previsión de los abusos de los organismos bajos, es lícito temer que resulten estériles todos los esfuerzos y perdida toda la buena voluntad que los ministeriales atribuyen al gobierno y que el gobierno debería efectivamente aplicar á la purificación de nuestras malas costumbres electorales.

ECOS POLÍTICOS

No habiendo asunto á mano, para hacer la oposición al gobierno, resolvió ayer *La Epoca* combatir á los candidatos.

De quienes dice: «Excusado parece añadir que los asuntos políticos han carecido de interés por completo. El único centro ministerial donde se ha notado algún movimiento y alguna actividad, ha sido en Gobernación.

Los candidatos son implacables, y la lucha electoral nada respeta.»

Así será, y basta que lo diga el colega. Pero nos permitirá una observación que acaso tenga él hecha.

El número de candidatos es ya mucho menor de lo que há tiempo viene diciéndose.

Pero se emplea la materia á falta de otra mejor, y como si el gobierno tuviese la culpa de que haya muchos que deseen ser investidos.

Copiamos de *La Iberia*: «En virtud de haber resuelto algunos estudiantes de la Universidad de Barcelona oponerse á la apertura de la capilla protestante de Madrid otros estudiantes de la misma Universidad, van á celebrar una reunión, á fin de acordar dejar que el gobierno cumpla la ley, conforme lo ha participado á los obispos de Cataluña.»

Por lo visto, hasta los niños de las escuelas van á dar su opinión sobre el asunto.

Tede el mundo, menos el gobierno.

El *Estandarte*, en una de sus planas: «Como se ve, parece que los republicanos se dedican á trabajar y dar un serio disgusto al gobierno en las próximas elecciones, y muy principalmente en Madrid, donde presentarán candidatura cerrada.»

El mismo colega en otra plana: «En suma: los republicanos aparecen unánimes... en la desunión.»

¿Quiéres decirnos el colega á cuál de esas dos opiniones tuyas debemos de atenernos?

El decreto ayer publicado en la *Gaceta* por el señor ministro de Ultramar, y relativo á los precios del franquero en la isla de Puerto Rico, es una disposición muy importante y provechosa como encaminada á facilitar las relaciones mercantiles.

Si el Sr. Maura consiguiere á la vez reducir el precio de la tasa telegráfica entre la Península y Puerto Rico, prestaría un importantísimo servicio, acerca del cual creemos hará los estudios necesarios á fin de estrechar las relaciones de la Metrópoli con la Antilla menor.

Por de pronto, lo hecho es merecedor de aplausos.

En un periódico conservador, *El Diario Español*, leemos lo siguiente: «El disgusto entre nuestros correligionarios de Málaga sigue aumentando con motivo de las disposiciones adoptadas por el gobernador.

El *Diario de Málaga* aconseja ayer el ejercicio de la acción popular, y exalta al presidente de la Diputación á que publique los documentos relativos á la escaudolosa marcha administrativa de aquel centro en tiempos liberales.»

Nos parece muy extraño que ahora se duelan los conservadores de esas cosas.

Si se trata de hechos graves como no persiguieron su esclarecimiento cuando estando en el poder disponían de todos los medios necesarios?

Con sentimiento leemos en *El Día*: «Los señores ministro de Fomento, alcalde de Madrid y director general de Instrucción pública, han celebrado una conferencia para ver de remediar el lamentable y vergonzoso estado en que se hallan las escuelas de Madrid.

Como la junta municipal no funciona hace tiempo, esos establecimientos de enseñanza se hallan abandonados con grave menzura del deber nacional, y no poco daño de los más altos intereses.»

«Pero, señor, será posible que todo cuanto se relaciona con el Ayuntamiento sea desagradable!

Una apreciación de *El Siglo* presente y canovista: «Más le valiera al Sr. Sagasta estar en la oposición esperando que el ilustre Sr. Cánovas del Castillo hubiera dado solución á los grandes problemas de la Hacienda, pues no se vería como se ve. Es decir, al frente de un partido que á los cuarenta días de ser poder se encuentra disuelto.»

El Sr. Sagasta tuvo que venir por el consejo del Sr. Cánovas, cuyo partido se disolvió á los dos años y medio de poder.

Pero estamos conformes en que al jefe de los liberales hubiera sido más cómodo no tener que arreglar lo desbaratado por otros.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Potardos y potardistas.

Roma 23.—Delante del hotel de Inglaterra estallaron ayer algunos potardos, cargados con pólvora de la que se emplea para los fuegos de artificio, sin que afortunadamente ocasionaran desgracias personales.

juz-
n ta-
o. La
smos
leado
tan
y el
triste
con-
re-
no-
n so-
la
ando
rave-
gre-
le as-
pa ni
marío
ones,
os en
por-
de
orias
adivi-
gados
ureza
lento

poco después hicieron explosión otros de la misma clase en frente de una casa de la calle de San Claudio, perteneciente al mismo propietario del hotel de Inglaterra.

Este atribuye el hecho a una venganza personal. Las autoridades están haciendo vivas gestiones para el descubrimiento del autor o autores de tan criminales atentados.

Roma 23.—El Sr. Cuciniello, director de la sucursal en Roma del Banco de Nápoles, y acusado de robo por la cantidad de dos millones y medio de liras (pesetas), fué detenido anoche y conducido a la cárcel.

El Sr. Cuciniello se había disfrazado con un traje de sura, y según se afirma costó gran trabajo a los agentes de policía conducirlo a la prisión.

El canal. París 23.—Despachos de Nueva York, con referencia a otros de Panamá, confirman que el representante de la Compañía del canal marchará a Bogotá para ponerse de acuerdo con el gobierno colombiano respecto de la prórroga de la concesión y de la fecha en que se han de reanudar los trabajos.

Reconciliación. París 23.—Continúan celebrándose en Belgrado festejos públicos, con motivo de la reconciliación de los ex reyes Milán y Natalia.

En la Argentina. Buenos Aires 23.—Ayer se celebró un meeting del partido radical, habiéndose aprobado en él una proposición censurando la intervención del gobierno federal en la provincia de Corrientes.

Cólera. Berlín 23.—Los desechos de Halle insisten en que fuera del hospital de dementes de Nettleben, no ha ocurrido ningún caso de cólera como han pretendido algunos periódicos.

Añaden que tanto en Halle como en el pequeño pueblo de Nettleben, la salud pública es excelente.

Sin embargo, las autoridades han adoptado todo género de medidas sanitarias, en previsión de que pueda presentarse algún caso sospechoso.

San Petersburgo 23.—En la provincia de Saratow han ocurrido 15 casos de cólera, a pesar de los rigores de un invierno excepcional.

Budapest 23.—El ministro del Interior, contestando a una pregunta que le ha sido dirigida en la Cámara acerca de la existencia del cólera, ha manifestado que sólo se han observado algunos casos esporádicos, no habiendo, por tanto, razón alguna que justifique las alarmas de la opinión.

La cuestión de Egipto. Londres 23.—Los periódicos ingleses, hablando de la cuestión egipcia, presentan la situación como muy alarmante para la influencia inglesa.

The Daily News publica un despacho del Cairo atribuyendo al jedive un espíritu de independencia y pretendiendo que las ovaciones hechas al jedive hubieran promovido graves desórdenes sin las precauciones militares tomadas por los ingleses.

El Times amenaza al jedive con la intervención de Inglaterra en todos los servicios egipcios que hasta ahora han seguido autónomos.

París 23.—La cuestión de Egipto vuelve a estar sobre el tapete.

Los ingleses encuentran cada vez más hostilidad entre los indígenas, particularmente entre las clases ilustradas, las cuales desean verse libres de la ocupación militar extranjera.

El jedive se doblegó, a las últimas exigencias del representante británico, pero es evidente que se cree lastimado con las imposiciones de Inglaterra.

El lenguaje que emplea hoy la prensa de Londres, hace prever serias complicaciones, porque las potencias, y sobre todo Rusia y Francia no podrán, jamás consentir que la Gran Bretaña ejerza sobre Egipto un protectorado tal que anule por completo la autonomía del jedive.

Los periódicos franceses llaman la atención sobre el hecho de que los liberales ingleses, después de ofrecer en la oposición el abandono de Egipto, tratan ahora de imponerse sobre aquel país y de ejercer en él una verdadera dominación.

El Cairo 23.—El jedive ha recibido un despacho del sultán felicitándole y anunciándole el envío de un regalo de seis caballos.

Es muy comentado este asunto. Londres 23.—Es ya oficial que el gobierno se halla decidido a decretar un pequeño aumento en la guarnición inglesa en Egipto. Esta decisión ha sido tomada a consecuencia de los recientes sucesos que han amenazado la seguridad pública.

Los ferrocarriles portugueses. Lisboa 23.—En la Cámara de los Pares ha surgido un incidente en el asunto de los ferrocarriles reales. El Sr. Bocalje declara que no desea llevar este asunto a la tribuna y que sólo lo hace mientras no puede llevarlo a los tribunales, y añade que, para juzgar estos crímenes y delitos, está el poder judicial y no el Parlamento.

Bocalje ha sido apoyado en esta actitud por el duque de Palmella, los marqueses de Fronteira y de Pomares y otros miembros de la Cámara, que han pedido una copia de la información. Se ha terminado el incidente.

Interpelación. París 23.—Mr. Florens, antiguo ministro de Negocios extranjeros, pedirá mañana en la Cámara de diputados que se convierta en interpelación la pregunta de Mr. Millevoye, sobre la existencia en Francia de servicios de informaciones políticas dirigidos por extranjeros.

El frío. París 23.—El frío ha causado enormes estragos en la agricultura en Alsacia. Desde el invierno de 1889 no se había visto allí bajar el termómetro hasta 24 grados bajo cero.

Alemania y Rusia. Berlín 23.—Se han reanudado las negociaciones para un tratado de comercio entre Alemania y Rusia, pero se duda que se consiga un acuerdo en breve plazo.

Los Bancos italianos. Roma 23.—Aquí no se habla más que del escándalo de los Bancos.

Me se comprende verdaderamente cómo teniendo el gobierno inspectores en dichos establecimientos, se han podido realizar malversaciones de millones de pesetas.

La prensa de oposición atribuye todo el mal a la política, diciendo que los ministros, por complacencias personales, nombraban representantes del gobierno cerca de los Bancos a personas incapaces, que no se ocupaban más que en cobrar los sueldos sin ejercer vigilancia alguna sobre los directores y administradores.

Además parece que en ciertos Bancos se concedían créditos a muchas personas, teniendo sólo en cuenta su respetabilidad política y no su garantía mercantil.

Esta cuestión da mucho que hablar, y se cree que la prisión de Cuciniello, llevada a cabo hoy, dará lugar a curiosas revelaciones sobre lo que se ha dado en llamar el Panamá italiano.

Noticias de Haití. París 23.—En la legación de la República de Haití se niega categóricamente el rumor que ha circulado hoy de haber estallado otra revolución en aquel país.

Dicen que reina completa tranquilidad en la isla.

ACADEMIA DE LA HISTORIA

En la última sesión de la Academia de la Historia, presidida por el Sr. Saavedra, hizo presente el Sr. Sánchez Moguel el resultado de sus exploraciones históricas en los principales archivos de Portugal, y en especial en el de la torre do Tombo y en los de Évora y Coimbra. Dió noticia de la versión portuguesa de la Historia, escrita por Alfonso el Sabio, y de varios códices procedentes de Alcovaza que interesan a las relaciones internacionales de Portugal y España.

Se recibió con mucho agrado la obra del señor marqués de Ayerbe, ó sea Colección de las cartas inéditas de D. Guillén de San Clemente, su antepasado y embajador de España en la corte de Austria, durante los últimos años del siglo XVI. Es importante esta colección, porque demuestra la acción política de la célebre emperatriz doña María para colocar a su hijo el archiduque Alberto en el trono de Polonia.

También se recibió con agrado la copia de la más antigua inscripción cristiana de España y de tiempo de Constantino el Magno, que fué descubierta hace algunos años en las ruinas de la ciudad de Asta Regia, cerca de Xerez de la Frontera, donde hoy permanece. Forma un dístico latino en que se expresa el dogma de la Trinidad y la grandeza de la sagrada Roma. Falta el fragmento anterior que se dejó, por desgracia, enterrado en el sitio del descubrimiento, llamado el Haza del Higuero, estándose practicando actualmente diligencias para recobrarlo.

NOTICIAS GENERALES

Mañana publicaremos el retrato y una semblanza de D. José Zorrilla.

Para acallar ciertos rumores que han llegado a nuestros oídos, podemos asegurar que la presidencia de la junta directiva del Centenario atiende en estos momentos al nombramiento de los jurados eclesiásticos, con ánimo de que se hallen representadas las órdenes religiosas y las metropolitanas que más se hayan distinguido en las Exposiciones, debiendo recaer los nombramientos en personas de mérito reconocido y de ilustración notoria.

Huelgan, pues, cuantos comentarios se hagan sobre el particular, pues es de todo punto indudable que el elemento eclesiástico es el que más celo y entusiasmo ha mostrado para el mejor éxito de una Exposición que, además de ser una gloria nacional, es pasmo de propios y extraños.

Pasan de cuatrocientas personas las que visitaron ayer las Exposiciones, extasiándose ante las riquezas allí reunidas, dando en esto una prueba de cultura y de buen gusto.

Tan numerosa concurrencia, prueba una vez más que el Centenario del Descubrimiento viene a ser reproductivo, resarcido al Estado de los sacrificios que ha ya podido hacer con tan glorioso motivo.

El día 14 salieron del puerto de Castellón dos botes tripulados por ocho pescadores. Las familias de éstos, en vista del fuerte temporal que se había desencadenado, dieron cuenta de lo que ocurría al comandante de marina. Inmediatamente se dieron órdenes para que el vapor *Sofía* zarpara en busca de los naufragos.

Las pesquisas del vapor obtuvieron el más feliz éxito, pues fueron encontrados los pescadores en las islas Columbretes, donde llevaban ya tres días sin viveres, estenuados de hambre y frío, y expuestos a perecer.

El capitán del *Sofía* los hizo pasar a bordo y los condujo a Castellón, donde fueron recibidos con el gozo que es fácil comprender.

El Ayuntamiento de Santiago ha acordado dirigir una exposición al ministerio de Hacienda para que se cree en aquella ciudad una pagaduría al Estado, teniendo en cuenta la extensión del antiguo partido administrativo, al cual le resulta difícil y costoso ir a la Coruña, así como las múltiples y variadas obligaciones que se satisfacen en Compostela a las clases activas y pasivas.

Las obras de salvamento del *Hoise* siguen con toda actividad. En la tarde del martes estuvo a punto de ocurrir un accidente lamentable a dos de los buques que bajaron a las máquinas de dicho buque, con objeto de reconocerlas, se les arrolló a las pletinas una de las cadenas, que allí existen, con tan mala suerte que se vieron en la necesidad de pedir auxilio, habiendo bajado inmediatamente para salvarlos de una muerte segura otros dos buques, los cuales sacaron a sus compañeros a tierra en un estado bastante lamentable.

Carne barata. Cuéntase que varios de los bueyes que se escaparon cuando fueron desembarcados en Barcelona, del vapor italiano que los condujo del Río de la Plata, se reunieron en los campos de un pueblo próximo a aquella ciudad y en ellos pastaban tranquilamente; que un muchacho se acercó a uno de los animales enseñándole una zanahoria, a cuyo cebo acudió el buey tranquilamente, y entonces el mozo, con una cuerda que llevaba, le sujetó a un árbol, é hizo lo propio con los restantes bueyes; que llegaron a poco varios hombres armados y los mataron a tiros y cuchilladas, y que al recoger a las reses muertas para transportarlas al matadero, se vió que a algunas de ellas les faltaba la mayor par-

te de las carnes del muslo, habiendo habido hombre que se llevó tajadas de diez y doce libras, hasta dejar limpio el hueso de las pletinas.

La junta directiva del Centro de Asturianos de Madrid, para el año de 1892, se compone de los señores siguientes: Presidente, D. Pedro Niembro.

Vicepresidentes: 1.º, D. Maximino Elvira, y 2.º, D. Francisco Villanueva. Censor, ilmo. Sr. D. Antonio Balbín de Unquera.

Contador, D. Emilio Balmori. Tesorero, D. José Caso. Bibliotecario, D. José María Doca. Secretarios: general, D. Agustín Tañón; 1.º, D. Cipriano Polgueras, y 2.º, D. Melchor Suárez.

Vocales: D. Pedro Martínez, D. Antonio Celorio, D. Manuel López, D. Dionisio Rodríguez, D. Garvasio Otero, D. Ricardo Suárez, D. Victorino González y D. Balbín Menéndez.

Director de la revista, D. Alejandro Salmeán. Presidente de la institución de enseñanza, D. Ramón Plórez.

En Zaragoza han sido detenidos dos peones camineros como presuntos autores de un atentado cometido hace cuatro días en la casilla de un guardas.

El nuevo alcalde de Cádiz, Sr. Nicolau, ha dictado varias medidas para proporcionar trabajo a los obreros de aquella provincia que se hallan en la miseria.

Ayer se produjo algún alboroto por querer visitar un grupo de obreros al alcalde.

En Arcos se ha rebajado el precio del pan para que puedan comer los trabajadores.

El padre del ex cadete Rodríguez estuvo ayer en el Congreso para manifestar su gratitud a cuantas personas se han interesado por el indulto de su hijo.

En seguida que supo la noticia del indulto, telegrafió a Melilla, Ceuta, Bilbao y Puerto de Santa María comunicándola.

Entre Madrid y Barcelona se tenderá en breve un hilo de bronce, según hemos oído, visto el buen resultado que está dando el que se tendió entre Madrid y Sevilla hace poco tiempo.

El gobernador militar de Vigo ha obtenido autorización para hacer disparos con los obuses de 21 centímetros, que se han instalado en la nueva batería del castillo de Castro.

Tiene por objeto esto probar la resistencia de las obras verificadas en dicha batería.

Vacante. Se anuncia la plaza de farmacéutico de la sección correspondiente a la casa de socorro del distrito de Buenavista, que ha de proveerse por concurso entre los que la soliciten y tengan establecida su oficina de farmacia dentro de la demarcación del referido distrito, con arreglo a lo dispuesto en el art. 33 del reglamento del cuerpo facultativo.

El gobernador, Sr. Aguilera, ha dispuesto que se investigue si es cierto que en las inmediaciones de la plaza de la Cebada imploran la caridad pública tres niñas huérfanas a consecuencia de la catástrofe de Consuegra, según informes de la prensa.

Ayer se adoptaron algunas precauciones para evitar que los oficiales de panaderos ejercieran los actos de coacción que habían anunciado.

El presidente de la Audiencia de Zaragoza ha mandado instruir expediente contra el verdugo, en averiguación de si son ciertos los detalles horribles que acompañaron a la ejecución del infeliz soldado Chinchurreta, para proceder contra él, atendiendo al clamor general que se ha levantado contra el ejecutor de la justicia.

El nuevo ministro de España en Washington, Sr. Muruaga, que tenía resuelto salir ayer de Madrid con dirección a Inglaterra y los Estados Unidos, tuvo que renunciar a su viaje por haber experimentado un fuerte ataque de reuma en el brazo derecho.

El colegio de San Ildefonso, cuyo patronato tiene el Ayuntamiento de Madrid, fué visitado ayer por gran número de personas.

Por la mañana se celebró allí solemne función religiosa, oficiando el rector del colegio, Sr. Domínguez; el sermón fué pronunciado por el Sr. Zeballos, capellán de San Francisco el Grande.

La orquesta, dirigida por el Sr. Arche, interpretó una de las misas de Esclava.

En representación del Ayuntamiento asistieron los concejales Sres. Novallas, Caballero y Mezquita.

En virtud de haber resuelto algunos estudiantes de la Universidad de Barcelona oponerse a la apertura de la capilla prestante de Madrid, otros estudiantes de la misma Universidad van a celebrar una reunión a fin de pedir que el gobierno cumpla la ley, conforme lo ha participado a los obispos de Cataluña.

Estadística de ferrocarriles. Durante el año de 1892 se ha extendido la red de los caminos de hierro de España en 400 kilómetros, quedando abiertos al público los trozos siguientes:

Mora la Nueva a Fayón, del ferrocarril directo de Madrid a Barcelona.—Santander a Solares, toda la línea.—Santuyano a San Diego, del ferrocarril de Lorca a Granada.—Valencia al Grao.—Guernica a Pedernales.—Monistrol a Monserat.—Albalat a Mansamagrell, sección del tranvía a vapor de Valencia a Rafelbuñol.—Puerto de Santa María a Chiplona.—Torralba a Soria por Almazán.—Valmaseda a Espinosa de los Monteros, sección del ferrocarril hullero de la Robla a Valmaseda.—La Robla a Boñar, trozo de la línea citada anteriormente.—Bobadilla a Algeiras.

Las concesiones de nuevas líneas otorgadas durante el mismo año, han sido en número de treinta y cinco.

De estas concesiones, cuatro son de ferrocarriles de vía normal, seis de tranvías y las demás de líneas económicas. Estos proyectos se han concedido sin subvención del Estado.

Ha llamado la atención un artículo publicado en el *Diario del Comercio*, de Barcelona, y relativo a la crisis económica. El colaborador del colega desarrolla una historia de la situación financiera y una teoría de los medios de conjurarla, que no carecen de interés, y revelan buen

juicio y conocimiento exacto de la materia.

Ayer publicó la *Gaceta* el decreto aprobando las tarifas para el servicio telegráfico interior y para el franqueo nacional en la isla de Puerto Rico, cuyas tarifas empezarán a regir en la fecha que designe el gobernador general de aquella Antilla.

En dichas tarifas no sólo se reducen las interiores de la isla, sino que se propone también la rebaja en las relaciones con la Península, que deben fomentarse por cuantas disposiciones estén al alcance del gobierno, y a la vez, se crean las tarjetas postales con respuesta pagada, tanto más necesarias en el tráfico entre la Península y Ultramar, cuanto que no es posible remitir sellos para la contestación, por no circular en cada uno de dichos puntos los que se expenden en el otro.

Sucesos de ayer. Fué detenido Santiago Sánchez por haber robado en la calle de Zamora, número 5, a Rufino Cantajo, 15 pesetas y 12 fanegas de trigo.

En el estanque del Betiro apareció ahogado un hombre de 65 años, cuya personalidad no ha podido ser identificada, pues no se ha encontrado sobre el cadáver cédula personal ni documento ninguno.

También en la Pradera del Canal fué hallado el cadáver de otro hombre de edad avanzada, y el cual tampoco ha podido ser identificado a última hora de la tarde.

En la nueva estación del Mediodía se hundieron por la tarde varios desmontes, cogiendo debajo a un operario que pasó con graves lesiones al hospital.

Un sujeto que se entretenía en echar las cartas a un sargento de infantería en el Retiro, fué conducido al juzgado de guardia, por haber intentado apoderarse del sable del sargento.

Una vecina del barrio de las Injurias denunció por la tarde, ante el juez de guardia, al administrador de la casa que habita, por haberle puesto los muebles en la calle, no obstante pagar religiosamente su alquiler.

A última hora de la noche, supose por teléfono en el Gobierno civil que al regresar a su domicilio, Infantas, 23, el inquilino del piso tercero, encontrase con que su esposa había fallecido, al parecer repentinamente, aunque el parte no precisaba éste, ni detalle alguno de la ocurrencia.

A las ocho y media de la noche, cuando volvía a su domicilio Gil Bajo, guardia civil del 14.º tercio, encontró la puerta de entrada abierta sin fractura, y en la habitación indicios de que se había intentado cometer un robo, intento que no tuvo consecuencias, pues no se advirtió que los ladrones hubieran sustraído ningún objeto, ignorase por qué causas.

En la calle de Valverde, 15, principal, habitación de doña María Bequer, iniciase a las seis y media de la tarde un pequeño incendio, que fué sofocado sin que hubiera que lamentar, afortunadamente, ninguna desgracia personal.

VINO BUGEAUD

El mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé.—PRINCIPALES FARMACIAS

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto resolviendo en favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Lérida y la Audiencia territorial de Barcelona.

EL DIA POLITICO

Más que las fiestas celebradas en el palacio de la plaza de Oriente, preocuparon ayer a todo el mundo las noticias relativas al fallecimiento de Zorrilla. Su biografía, los diferentes episodios de su vida, la historia de sus últimos momentos, el recuerdo de sus mejores obras y todo lo referente a los preparativos del entierro de su cadáver, se leyó ayer y se comentó en todas partes con interés y pena verdaderos.

La decisión de la Academia de encargarse del entierro, y la del gobierno de que el duelo sea nacional, fueron tan aplaudidas como censurada la oposición del capitán general a que se hagan al cadáver del poeta nacional los honores de capitán general con mando, como se hicieron a Quintana.

Después de todo no ha menester el insuperable poeta honores militares, teniendo los nacionales.

Quédate eso para los que por su infelicidad en esta vida los necesitan.

No es seguro que se publique hoy el anunciado manifiesto de los republicanos coalicionistas.

Para solemnizar el santo del rey, la *Gaceta* publicó ayer cuatro indultos de pena capital: tres correspondientes a la Audiencia de Terner y uno a la de Avila.

Después de la recepción celebrada en palacio de dos a tres de la tarde, el ministro de la Guerra, puso a la firma de la regente otros dos indultos: uno conmutando por cadena perpetua la pena de muerte impuesta al reo de Villarejo de Salvanes, y perdonando al ex cadete Rodríguez la pena que le faltaba extinguir.

La indisposición que padece el Sr. Sagasta le impidió asistir ayer a la recepción de Palacio y al banquete celebrado por la noche.

Por la tarde el Sr. Sagasta recibió la visita del ministro de Hacienda, con quien conferenció extensamente.

Los Sres. Cánovas, Moret y Montero Ríos tampoco asistieron a las fiestas palatinas de ayer.

A petición de los Sres. Salmerón y Cervera, se reunirá esta tarde la Junta Central del Censo para elegir el vocal que ha de reemplazar al Sr. Martos.

Según telegramas recibidos de Sevilla, las disidencias surgidas entre los fusionistas de aquella capital han obligado al presidente del comité señor conde de Santa Bárbara a presentar la dimisión.

El nuevo ministro de España en Washington Sr. Muruaga ha tenido que aplazar su viaje a los Estados Unidos, a consecuencia de un ataque de reuma.

Hoy se celebrará consejo de ministros en la Presidencia, si los Sres. Sagasta y Moret se encuentran restablecidos.

A última hora de la noche, el estado del Sr. D. Emilio Bravo era tan grave, que los médicos esperaban un funesto desenlace.

El Sr. Rodríguez Correa había experimentado ligera mejoría.

Nos dicen de Valladolid: La precipitación con que sin duda han escrito la carta inserta en *El Globo* del 21 del actual, los Sres. Hornedo y Sánchez, alcalde y vicepresidente de la comisión provincial de Valladolid, respectivamente, contestando a noticias dadas en nuestros números anteriores, indica que no han leído nuestra contestación del día 14 al *Eco de Castilla* y a *La Libertad*. En ella nos alegrábamos de los actos de cortesía y amistad habidos.

Como nosotros habíamos de creer que hubiese conferencias y reuniones de carácter político, nada menos que entre gacetas ortodoxas y el Sr. Muro, republicano zorrillista! Por lo demás, de las noticias enviadas a *El Globo*, unas pertenecen al dominio público, y esas no necesitan traducirlas, y en las de carácter privado, nunca se podrá ir más allá del término de las suposiciones, que no hemos trasapado, y al cual no es dable a nadie poner límite alguno.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La dirección del teatro Español, rindiendo un tributo de sentimiento por la memoria del ilustre y eminente poeta, gloria de nuestra escena, D. José Zorrilla, ha dispuesto suspender la función anunciada para hoy martes, entendiéndose los balcones del coliseo, y que los artistas de la compañía depositen coronas, flores y laureles sobre el féretro al pasar por la calle del Príncipe.

Mañana se efectuará una brillante función dedicada a la memoria del inolvidable poeta, en la que se representará el quinto acto de *Don Juan Tenorio*, el segundo de *El capatzen y el rey*, y el tercero de *Tráidor, inocente y mártir*, leyéndose en los intermedios poesías de nuestros más renombrados autores.

Mincho llevó ayer un público numerosísimo y muy distinguido al teatro de la Princesa.

Anne Judic fué muy aplaudida por el gracioso con el cual supo desempeñar su papel, y por la exquisita afección con que cantó su parte, viéndose obligada a repetir un *air* del segundo acto.

Los demás artistas cumplieron a conciencia, distinguiéndose el Sr. Nigri y el artista encargado del rol de Gringorio, que es un buen actor cómico, y tiene condiciones de artista lírico.

Hoy será la función de despedida con *Mam'zelle Nitouche*, tan conocida de nuestro público, que la ha aplaudido mucho en Lara.

¿Qué mayor angustia que las sofocaciones producidas por los ataques de asma! Por fortuna se conoce el medio de cortarlos en breve empleando los *Cigarrillos Indios* de Grimault y C^o.

LOS QUE TENGAN TOS

tomen las Pastillas del Dr. Andreu y se la quitarán al momento. Fídanse en las boticas.

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

París 23.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 exterior español, 61 31.

París 23.—Bolsa: Fondos franceses: 1 por 100, 97 35; 4 1/2 por 100, 106 65 0/00; Consolidados ingleses, 98 1/16.—Fondos españoles 4 por 100 ext. 61 50.—Obligaciones de Cuba 452,00.—Última hora, 61 7/16.

Tp. EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TIERRE. HEN. AGUSTIN, sédm. R.



CUARTO ANIVERSARIO

LA SRTA. DOÑA

CONCEPCION CASTELAR Y RIPOLL

falleció el 25 de Enero de 1889

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en la capilla de los Dolores de la iglesia de San José, de nueve a doce de la mañana del 25, serán aplicadas por el alma de la finada.

ESPECTACULOS
OPERA.—8 1/2.—Turno 2.º.—
 Tannhauser.
SPANOL.—8 1/2.—T. imp.
 —Don Alvaro ó la fuerza
 del sino.
ZARZUELA.—8 1/2.—La es-
 tudiantina.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 1.º
 —La loca de la casa.
PRINCESA.—8 1/2.—(Últi-
 ma función) Mam'zelle Ni-
 tuche.
PARISH.—8 1/2.—Bocaccio.
LARA.—8 1/2.—T. 1.º par.
 —El son que tocan.—La
 partida Serrana (estreno)
 Segundo acto.—Correos y
 telegramas.
POLO.—8 1/2.—El año pa-
 do por agua.—La boda de
 serafín.—La zarzuela.
 —Cómo está la sociedad.
ESLAVA.—8 1/2.—Guasini.
 —El gran capitán.—El
 húsar.—Segundo acto.
MARTIN.—8 1/2.—La leyenda
 del monje.—La Caza
 del oso.—Caramelo.—El
 alcalde interino.
ROMA.—8 1/2.—Madrid

al vuelo.—Los maestros
 cantores.—Año nuevo vi-
 da nueva.—Madrid al
 vuelo.—Balle.

UNGUENTO ROJO MERE

Curación rápida y segura de las
 Caperas — Alcanfor — Capulinas
 Agrietas — Corvajes
 Intiridaciones y Dermatitis Arteriales
 Sordidas y Esgaradas
 Los efectos de este medi-
 camento pueden graduarse
 á voluntad, sin que ocasione
 la caída del pelo ni de-
 choatras indolencias; sus re-
 sultados benéficos se obtienen
 en días todos los animales.

BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE
 Para toda clase de Heridas y Mataduras
 de los Animales.
 P. MERE de CHANTILLY
 ORLEANS (France)

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos
 Contra la Fiebre de Apetito, el Estreñimiento,
 la Jaquica, los Válicos, las Congestiones, etc.
 Dosis ordinaria: 1, 2 ó 3 GRANOS. — NOTICIA ESPECIAL
 Exigir los VERDADEROS GRANOS de SALUD en las boticas
 y FARMACIAS, y el Sello azul de la Unión de los Fabricantes
 PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

Limpiamos la Sangre con la Zarzaparrilla del Dr. Ayer, que es el ali-
 rante de más confianza que jamás se haya compuesto. Para la escrófula,
 diviesos, diercas, llagas, carbuncos, granos y todos los desarreglos pro-
 ducidos de sangre viciada, esta medicina no tiene rival. Como tónico la

Zarzaparrilla del Dr. Ayer,

ayuda á la digestión, estimula el hígado, refuerza los nervios y vigoriza
 el cuerpo cuando se halla debilitado por fatiga ó enfermedades. Mucha
 gente malgasta el dinero probando compuestos cuya principal
 recomendación parece ser su "baratura." Las medi-
 cinas excelentes y de confianza
 no pueden obtenerse á ba-
 jos precios; y sólo se venden
 al por mayor á un precio mo-
 derado, cuando el químico
 fabricante se proporciona
 las materias primas en
 grandes cantidades. Es por
 consiguiente una economía el
 tomar la Zarzaparrilla
 del Dr. Ayer, cuyos valiosos
 componentes se importan en grande escala de las regiones en donde esos
 artículos son más ricos en propiedades medicinales.

Preparada por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., U.S.A.
 La venden las Farmacias y Droguerías en Medicina.



componentes se importan en grande escala de las regiones en donde esos
 artículos son más ricos en propiedades medicinales.

Preparada por el Dr. J. C. AYER & Co., Lowell, Mass., U.S.A.
 La venden las Farmacias y Droguerías en Medicina.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
 PASTILLAS Y POLVOS
PATERSON
 con BIKUTIN y MAGNÉSIA
 Contra las Molestias del Estómago,
 Acidias, Eructos, Vómitos,
 Falta de Apetito y Digestión
 pesada.
 Escribir en el rotulo el sello oficial
 del Gobierno francés
 y a firma de J. FAYARD.
 Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

OPILACION Y herpetismo
 Curación pronta
 y segura. Método especial.
 Consulta de 2 á 5. Gratis los
 jueves. Zaragoza, 6, 2. 124.

Las VERDADERAS AGUAS de
VICHY
 son las manantiales del Estado francés

ADMINISTRACIÓN:
 6, Boulevard Montmartre, Paris
 CELESTINS, Mal de Piedra y En-
 fermedades de la Vejiga.
 GRANDE-BRILLE. Enfermedades del
 Hígado y del Aparato biliar.
 HOPITAL. Enfermedades del Estómago
 y del Aparato urinario.
 Las sales, cuya extracción y em-
 botellamiento son vigilados por un
 Representante del Estado.
 Se vende en todas las far-
 macias y droguerías

MIL PESETAS AL QUE PRESENTE Cápsulas de Sándalo

mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curen
 mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES
 URINARIAS. Catorce años de éxito, premiadas con medalla
 de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Un-
 cas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias
 de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas
 y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reco-
 nociendo ventajas sobre sus similares.—Frasco, 14 reales.—
 Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; en
 Madrid, G. Ortega, León, 13, y principales de España.
 Se remiten por correo anticipando su valor.

TINORO DEL ESTÓMAGO
 ANTICATÁLICO ATEMPERANTE
 de Castaño y Alza, médico y farmacéutico.
Poderoso remedio eficaz
 E INFALIBLE—CURACION SEGURA Y RADICAL
 Exijase la marca de fábrica. Caja con 24 dosis, 6 pías. en
 todas las mejores farmacias de España y Ultramar. Descuen-
 tos al por mayor en el depósito general del autor, Barquillo,
 7, farmacia, Madrid y Melchor García, Capellanes, 1.

Las Personas que sufren las
PILDORAS DE HAUT
 DE PARIS
 se libran de purgarse, cuando lo nece-
 sitan. No temen el uso ni el cansancio,
 porque, contra lo que sucede con los demás
 purgantes, este no obra bien sino cuando se
 toma con buenos alimentos y bebidas forti-
 ficantes, qual el vino, el café, el té. Cada cual
 escoge, para purgarse, la hora y la comida
 que mas le convienen, según sus ocupa-
 ciones. Como el cansancio que la purga
 ocasiona queda completamente anulado
 por el efecto de la buena alimentación
 seguida, uno se decide faci-
 lmente á volver á tomar
 muchas veces con
 seguridad.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa
 La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento
 Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.
 Paris, en casa de J. FERRÉ, farmacéutico, sucesor de Brou, rue Richelieu, 40

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Este Rob cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre como Escrófula,
 Eczema, Sordias, Herpes, Líquido, Impétigo, Gota, Leucodermia,
 etc., etc., etc.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

DE VODURO DE POTASIO
 cura las afecciones debidas á los reñones: Nefritis, Nefrosis, Gouta,
 etc., etc., etc.

CARNE, HIERRO Y QUINA VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
 CARNE, HIERRO Y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de
 todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la carne, el hierro y la
 quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis,
 la Anemia, las menstruaciones dolorosas, el empujamiento y la alteración de la bilis,
 la Esquistis, las afecciones corónicas y crónicas, etc. El vino ferruginoso de
 Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que enriquece y fortalece los órganos,
 regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre
 empobrecida y descolorida: el vigor, la coloración y la energía vital.
 Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
 SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRITORES DE "EL GLOBO,"

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará á todos los suscrip-
 tores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, U. N. TOMO
 á elegir entre los que á continuación se expresan de la selecta Biblioteca Clásica que publica la casa
 Viuda de Hernando y Compañía.

Clásicos griegos.
Poetas bucólicos griegos.—(Teócrito, Bión y Mosco).
 Traducción en verso, de D. Ignacio Montes de Oca,
 Obispo de Linarés (Méjico).
Pindaro.—Odas, traducción en verso del Sr. Montes de
 Oca, precedida de la Vida de Pindaro.
Esquilo.—Teatro completo, traducido y anotado por don
 Fernando Brieva, Catedrático de la Universidad de
 Granada. Precede á la traducción un extenso estudio
 crítico sobre el teatro griego.
Kesofonte.—Las Helénicas ó historia griega, continua-
 ción de la Historia de la guerra del Peloponeso de
 Tucydides, traducción de D. Enrique Somas, catedrá-
 tico de la Universidad de Salamanca. La Cyropeia ó
 Historia de Cyro el Mayor, traducción de Gracián,
 corregida por Florez Canseco. Historia de la entrada
 de Cyro el Menor en Asia y de la retirada de los diez
 mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián
 corregida por Canseco.
Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de
 Baráibar.
Poetas líricos griegos.—(Anacreonte, Safo, Tirteo, Si-
 monides, Arquilocho, Melesagro, Aristóteles, etc.) tra-
 ducción en verso de los señores Menéndez Pelayo,
 Baráibar, Conde, Canva Argüelles y Castillo y Ayenra.
Moralistas griegos.—(Marco Aurelio, Teofrasto, Epic-
 teto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro
 Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.
Clásicos latinos.
Virgilio.—Eglogas y Georgicas, traducidas en verso y
 anotadas por D. Félix García Hidalgo y D. Miguel
 Antonio Caro.
Tácito.—Las Historias y las costumbres de los germa-
 nos, traducción de Coloma.
 Todo suscriptor que desee algún tomo más de los que les correspondan abonará 3 pesetas por
 cada uno.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un ejemplar de la obra
 Exposición de Filipinas que forma un tomo en 4.º mayor, de más de 200 páginas y profusión de gra-
 bados.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como re-
 galo UN TOMO á elegir entre los siguientes:

Guillermo Tell, un tomo.—**A Orillas del Rin**, un tomo.—**Calidoscopio Literario**, un tomo, de D. Ginés Alberola.—**La Ficción y la verdad de lo ocurrido en Yap**, por S. Marengo.
 Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.
NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clá-
 sica, la de Exposición de Filipinas encuadrada ó las tres obras del Sr. Alberola.
 Los suscriptores por semestre pueden asimismo optar entre el tomo ofrecido ó dos de las de
 D. Ginés Alberola.
 Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0'75 pesetas para cer-
 tificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.
 El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, per-
 dorará todo derecho á los regalos que se ofrecen.

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGÜELLES
 Centro Hispano Americano de educación y de
 enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA
 Se halla situado en el barrio más sano de
 Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras,
 19). Se admiten internos, medio pensionistas y
 externos. Complemento de las condiciones hi-
 giénicas del local, es el plan de educación fi-
 sica encaminado á robustecer á los alumnos y
 conservar su salud. Las excursiones semana-
 les á los Museos amplían el plan oficial de en-
 señanza. Se preparan alumnos para los exá-
 menes de enseñanza libre, que tantas ventajas
 proporcionan á los que necesitan hacer sus es-
 tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-
 rector, Ferras, 19, Madrid.

CASTELAR

Discursos parlamentarios y políticos en la Re-
 taución.
 Cuatro tomos 12 pesetas.
 De venta en la Administración de EL GLOBO.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STONE
 Esta casa, que no tiene absolutamente nada que
 ver con ninguna otra de su clase, la más antigua,
 y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo
 anuncios, sueltos y reclamando para los periódicos de
 Madrid, provincias y extranjero.
 Se remiten tarifas de precios á las personas
 que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, á las
 oficinas, calle de San Miguel, 21. D. P.º. FRA. LIZARRA.

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

En su larga carrera de usurero, con na-
 die habíase mostrado tan benévolo como
 con el capitán Cunningham.
 Era muy probable que nadie, ni en Lon-
 dres ni en ninguna otra parte, prestase di-
 nero á un interés tan módico como él, y
 nadie se hubiese mostrado tan sufrido y
 tan conciliador.
 Pero todo tiene su término, los negocios
 son los negocios.
 Por lo tanto, como el capitán Cunnin-
 gan no fuera algo más práctico, tendría
 que perseguirle por estafa, etc., etc.
 Después venía otra carta, muy cortés,
 pero enérgica, de una camisería muy ele-
 gante de West-End.
 La cuenta del capitán Cunningham da-
 taba de cinco años, y tenían el sentimien-
 to de reclamar el pago inmediato.
 Un comerciante de Windsor mostrábase
 menos correcto.
 —No puedo, decía, seguir aguantando
 más, y no lo haré.
 Es preciso pagar cuanto antes, mi cap-
 itán, de lo contrario, tendrá usted que ha-
 bérseles con la justicia. Más claro, ¿verdad?
 Después de haber leído una porción de
 reclamaciones más ó menos enérgicas, el
 capitán se sintió dispuesto á leer una
 carta algo abultada, en cuyo sobre reco-
 nocido había la letra de miss Herbert.

¿Qué tendrá ella también que decirme?
 Si deseara valerse de la justicia para
 hacerme más práctico, murmuró él con
 una sonrisa algo afectada.
 Sin embargo, la carta de Elena nada
 tenía de amenazadora.
 Estaba escrita como todas sus cartas,
 como si fuera una buena compañera, más
 bien que una novia, y contenía una no-
 ticia que conmovió al lector.
 La de la marcha repentina de Ricardo.
 —Siento de todo corazón—declaraba la
 hermana—y compadece en el alma á la
 pobre Esperanza, aunque á mi juicio es
 algo tonta.
 Desde su marcha, se pases muy cabiz-
 baja, y hace esfuerzos sobrehumanos para
 aparentar que no le importa.
 He hecho cuanto me ha sido dable para
 consolarla, mas no he conseguido abso-
 lutamente nada.
 Sin embargo, no quiero abrumarla,
 pues sé que la tiene usted por un angel
 desde que estuvo usted enfermo, y ella le
 leyó buena literatura.
 Entre paréntesis, fueron, en verdad,
 buenos libros!
 Yo tal creo.
 Usted es de esos á quienes les gusta oír
 leer, cuando están doloridos en la cama.
 Por mi parte, yo bien quisiera que fuese
 un angel, ó por lo menos que tuviese
 alas.
 En ese caso, volaría á América, y yo
 podría visitar aquí á gente divertida.
 En la época actual, la casa está tan
 poco divertida como la que yo poseo en
 York-shire, cuando no era mía, y mi pe-
 bre tía Ana se alargaba la existencia á
 fuerza de agua caliente.
 Al llegar aquí, el joven oficial soltó la
 carta, y se engolfó en un mar de medita-
 ciones.
 ¿Por qué tendría Esperanza tanta tris-
 teza, por qué hallárase así parecer inco-
 solable?
 —No debía ser ciertamente por la marcha
 de su marido.
 Los había estudiado de demasiado cerca
 para creer que se tuviesen el menor cari-
 ño, y si, una simple amistad.
 Y después, ¿qué idea tan rara le había

dado á Herbert de marcharse al fin del
 mundo, sin ninguna clase de aviso?
 Pero como el oficial no era muy listo,
 que digamos, y estaba convencido que
 Esperanza tenía un carácter angelical, el
 oficial dejó pronto de calentarse la cabe-
 za, y murmuró suspirando.
 —De todos modos, la cosa debe impor-
 tarme muy poco.
 Yo me he ido á fondo, y creo que nunca
 me perdonará.
 Aunque me amara como yo la amo,
 moriría antes de quererlo confesar.
 Después Cunningham volvió á coger la
 carta de Elena, que puso de lado, y las
 primeras palabras con que tropezó al
 volver la hoja, le hicieron suspirar y ras-
 carse las narices.
 —Como aquí no sirvo para nada—con-
 tinuaba ella—y como me aburro que es un
 primer, estoy decidida á ensayar un cam-
 bio de aires.
 No hay nada que odie más que el ma-
 vegar.
 Sin embargo, voy á hacer un viaje por
 el agua.
 Los Fortescue me han convidado á co-
 star por Escocia y debo reunirme á ellos
 en Kingstown uno de estos días.
 No tengo valor para ir en el barco desde
 Southampton, como ellos me pidieron que
 lo hiciese.
 Es preciso que venga usted á vernos á
 bordo y nos cuente que tal le va en Ir-
 landa.
 El yate se llama «La nube» lo cual me
 hace poca gracia.
 Pero supongo que no descargará y nos
 dará buen tiempo mientras estamos en el
 puerto de Kingstown.
 El capitán comprendió que su hora se
 acercaba.
 El deber y las deudas, un padre irri-
 tado y muy enérgico, acreedores hidrófo-
 bos, y también resueltos; una dama cuya
 decisión era igual á la de ellos, aunque
 aún no se hubiese irritado, todas estas cir-
 cunstancias formaban ciertamente un cir-
 culo que se estrechaba cada vez más, y
 bastaba para obligar al pobre joven á
 rendirse á discreción, exclamando:
 —¡Que suceda lo que Dios quiera!

Cosa algo vergonzosa, tratándose de un
 militar.
 Bien visto, es lo que había declarado y
 tenía previsto hacía mucho tiempo.
 Sin embargo, cuando pensó en Esperanza
 y se figuró la mueca desdenosa que ha-
 ría al recibir la noticia de que se hallaba
 comprometido con su cuñado, exclamó en
 voz alta:
 —¡No, que el diablo se los lleve!
 No puedo, preferir mandar todo á paseo
 y emigrar á la Nueva Zelandia, ó á cual-
 quier otra parte.
 Otros lo han hecho ¿por qué no lo he de
 hacer yo?
 Sin embargo, como mi padre dice, con
 sobra de razón, el trabajo manual me
 gusta poco.
 Si sonrío ligeramente mirándose las
 manos.
 Eran unas manitas elegantes, aunque
 fuertes, y que podían cumplir con un fu-
 sil, con una caza, ó un par de remos, pe-
 ro en cuanto á manejar un arado ó un
 azadón, ya era otra cosa.
 Allí para sus adentros, Cunningham
 sabía que no las emplearía nunca á seme-
 jante uso.
 Pero los días siguientes, hasta que en-
 tró «La Nube» en el puerto, divirtiéndose
 en formar planes para ir á las colonias, y
 hasta compró dos ó tres libros de viajes
 para leerlos.
 Después, una mañana, recibió una car-
 ta de miss Fortescue, una dama que
 conocía algo, invitándole á que fuera á
 luncheon á bordo, y manifestándole como
 por casualidad que su amiga miss Her-
 bert había llegado.
 Hubiera podido encontrar fácilmente
 una excusa para no ir, pero el aceptar le
 costaba menos.
 Cuando el capitán tenía que elegir en-
 tre dos cosas, elegía invariablemente la
 que menos le costaba, eso por principio.
 «La Nube» era un yate muy grande de
 cerca de trescientas toneladas.
 Al subir á bordo el capitán Cunnin-
 gan, se vio rodeado de muchos amigos,
 entre los cuales estaba Elena con un traje
 muy elegante, propio de las circunstan-
 cias.

Todo el mundo mostrábase muy satisfe-
 cho al verle, pues se le quería general-
 mente.
 El mismo se alegró de encontrar tantos
 amigos y de escuchar lo que le contaban
 de una sociedad de la cual considerábase
 desterrado.
 Por lo tanto, el recuerdo de sus desve-
 los borrosos muy pronto de su imaginación,
 y sólo mostrábase preocupado cuando
 sus ojos tropezaban con los de Elena.
 Después del lunch, la sociedad se dis-
 persó con rapidez.
 El propietario del yate bajo á tierra lle-
 vando en su compañía á la mayor parte
 de los invitados.
 Otros fuéronse á pescar, de suerte que
 cuando Cunningham se permitió fumar
 un cigarro, recostado en un sillón de
 mimbre, notó que ya no quedaban más
 que miss Fortescue y miss Herbert.
 —Vamos, capitán Cunningham—dijo la
 primera—usted no puede seguir holgando
 de ese modo.
 ¿Sabe usted gobernar un barco de vela?
 —Claro está que sí—contestó el oficial.
 —Pues entonces, nos pasará usted en
 el «Cutler».
 Hay bastante viento para inflar las ve-
 las, y el mar está todo lo bonancible que
 pueda desear Elena.
 Cunningham dijo que la cosa sería muy
 grata.
 Sin embargo, no se mostró tan compla-
 cido cuando las dos damas que habían
 bajado á arreglarse, reaparecieron y miss
 Fortescue anunció que, bien visto,
 decidíase á quedarse en tierra, porque le
 dolía la cabeza y temía al sol.
 —Espero que se puede contar con usted
 para que no ahogue usted á Elena—añadió
 ella.
 La verdad era que miss Fortescue,
 como tantas otras personas llenas de buenas
 intenciones, deseaba hacer algo para
 concertar el matrimonio que todos esta-
 ban hacía tiempo esperando.
 Elena Herbert tenía un carácter muy
 activo, y algo humillada interiormente,
 sentóse en el ancho «Cutler», que se había
 puesto al par, mientras Cunningham
 empuñaba el timón.